



Termina su destilación
los sábados e inmediatamente ofrece
sus productos al público
DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Infante, 118

Núm. suelto: 5 céntis.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

No se admiten suscripciones
Se compra y no se vende
Toda la correspondencia a nombre del
FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR
Germán Martínez Mendoza

Núm. atrasado: 15 céntis.

A nuestros lectores

Los alientos, el apoyo que nuestros amigos nos dispensan impulsan nuestro ánimo a trabajar con más firmeza, con más entusiasmo si cabe, del que hasta el presente hemos empleado.

Nuestra independencia es de todos conocida, por eso, sin rodeos, sin eufemismos que a nada conducen, estamos dispuestos a luchar con brío sosteniendo la bandera de la verdad y de la justicia, de la libertad y de la ciudadanía en beneficio del pueblo mahonés.

Es verdaderamente sensible que por la desidia e ineptitud de unos y por la trapacería de otros, Mahón que podría ser una ciudad floreciente y progresiva, esté convertida en un pueblo insignificante gracias al Municipio que padecemos, que para nada se cuida de las necesidades de la población. Todo por nuestra apatía,

por no sacudir de una vez ciertas conveniencias mal llamadas sociales, con lo que nos convertimos en cómplices inconscientes de la ruina de nuestro pueblo.

La Alquitara una vez más, se propone en la medida de sus fuerzas levantar el espíritu de todos aquellos hombres de buena voluntad, que por encima de sus ideales políticos, ansien el engrandecimiento de su patria chica, para lo cual no hace falta más que una estrecha unión y una gran voluntad.

Hoy, como siempre, *La Alquitara* pone sus columnas a disposición de todas las clases sociales para proteger sus intereses, para defender sus derechos, pues la libertad, la independencia de que gozamos nos permite hablar con aquella claridad, con aquella sinceridad de que no pueden blasonar ciertos periódicos ya por

estar subvencionados, ya por ser órgano de determinado partido político.

Varias son las mejoras que pensamos introducir en nuestro periódico, correspondiendo al favor que el público nos dispensa. Poco a poco las irán observando nuestros lectores. Por de pronto pensamos dos nuevas secciones. Una que denominaremos «Sección libre» y otra que llamaremos «Voz pública.»

En la primera insertaremos todos aquellos escritos que ajustándose a las condiciones de este periódico, se nos remitan firmados, conociendo desde luego a los autores.

En la segunda daremos cabida a cuantas quejas se nos remitan, perfectamente justificadas, en cuanto se refieran a servicios públicos de cualquier clase que sean.

Animo pues, mahoneses, *La Alquitara* entra en una nueva fase de actividad y de lucha.

Vuestras esperanzas no quedarán defraudadas.



Anomalías y absurdos

Este es el calificativo que debe darse a lo ocurrido en... no crean nuestros lectores que en ningún pueblecito de la China sino en Mahón, en la misma capital de la Isla de Menorca.

Es un caso muy curioso que brindamos para su estudio a los grandes legisladores por si les conviene tomar nota.

Nosotros habíamos oído hablar de que la autoridad gubernativa podía resignar el mando en la autoridad militar, cuando aquella no pudiese reprimir alguna alteración de orden público. Pero jamás tuvimos conocimiento de que la autoridad gubernativa pudiese resignar el mando en la municipal para perseguir los juegos prohibidos. Y esto lectores míos ha ocurrido en Mahón.

El Delegado del Gobierno de S. M. en Menorca tuvo conocimiento de que en Mahón se

jugaba a los prohibidos, y teniendo a su disposición fuerzas de Vigilancia y de Guardia Civil, prescindió de ellas, para echarse en brazos del Alcalde quien ordenó a los serenos y guardias municipales que procediesen a la persecución de los juegos prohibidos. Estos empleados municipales, auxiliares de la Policía gubernativa, según el R. D. de 24 de Febrero de 1908, provistos de mandamiento judicial se personaron en algunos centros, practicando la diligencia con resultado negativo.

Pero el Sr. Delegado no solo resignó en el Alcalde sus atribuciones sobre juegos prohibidos, sino que además le encargó de hacer cerrar los establecimientos públicos como cafés, tabernas etc. Y al efecto los dignos empleados municipales celosos en el cumplimiento de las instrucciones recibidas de su superior, andan estos días atareadísimos, rivalizando en hacer denuncias, y en obligar al cierre antes de las doce de noche a los cafés, cafés económicos y tabernas.

Naturalmente que los dueños de estos establecimientos se quejan y con razón de que se les obligue a cerrar tan pronto, y dudan si están en España, por cuanto la R. O. vigente sobre cierre de esta clase de establecimientos, es la de 21 de Junio de 1911, la cual exige como medida de orden público que los cafés, restaurantes y chocolaterías sean cerrados a las dos de la noche desde 1.º de Octubre a 10 de Mayo y a las dos y media de 11 de Mayo a 30 de Septiembre. Y las tabernas se cerrarán a las doce y media y a la una de la noche en los mismos periodos de tiempo. Sin embargo cuando el aumento de la criminalidad exija medidas extraordinarias para combatirla, se acordará en cuanto a las tabernas se refiera, que se cierren una hora mas temprano. Los cafés económicos, donde no se expendan vinos ni licores, pueden ser especialmente autorizados para cerrar mas tarde.

Y ante esto, se preguntan todos, ¿el señor Delegado habrá autorizado al Alcalde para que éste dicte una R. O. especial para Mahón ¿Qué es esto absurdo? no, lo absurdo es lo ocurrido.

Nosotros aplaudimos cuantas medidas se tomen para combatir los juegos prohibidos, esa llaga social tan difícil de estirpar, pero que con buena voluntad se puede conseguir. Nos consta que los dependientes del Municipio han hecho algunas denuncias. Celebraríamos que aunque sean pocas, vayan seguidas de la correspondiente multa, y que ésta se haga efectiva; no vayan a correr la suerte de las demás hechas por los funcionarios de la Policía Gubernativa, que des-

pues de presentadas al Sr. Delegado, y decretada la correspondiente multa, quedaron en suspenso, ignoramos por qué motivo.

Y ahora se nos ocurre preguntar ¿si la policía denunció repetidas veces algunos establecimientos por jugar a los prohibidos, cómo el señor Delegado prescinde de sus servicios y encomienda el asunto a los serenos y a la Guardia Municipal? ¿Acaso no tenía suficiente confianza con el personal a sus órdenes? ¿Por qué? ¿Tenía alguna sospecha? Debió formar expediente al personal e pedir su traslado inmediatamente. Debió confiar mientras tanto el servicio a la Guardia Civil, pero nunca utilizar a los serenos y a la Guardia Municipal para esta clase de servicios que son puramente gubernativos, con lo cual les ha dado atribuciones que son perfectamente del Cuerpo de Vigilancia y a este le ha hecho perder el prestigio que debe tener siempre para el cumplimiento de su misión.

¿El Sr. Delegado ha reflexionado lo que ha hecho? Seguramente que no, pues sus múltiples ocupaciones no se lo habrán permitido. Entendemos que lo hecho por el Delegado del Gobierno de S. M. en Menorca es una torpeza que demuestra bien a las claras, que este señor, que para nosotros en el terreno particular es todo un caballero, pero en el terreno oficial se va demostrando que le viene muy ancho el cargo de Delegado.

Estas anomalías y estos absurdos traerán fatales consecuencias, pues es sentar un mal precedente, que somos los primeros en lamentar, pero la gravedad del asunto nos obliga e insistiremos sobre lo mismo y no tendremos más remedio que hablar con más claridad.



Neroncete policía

El Neroncete ha visto un peligro. Se ha lanzado a la calle dispuesto a conjurarle. Y a requerido el chuzo y el farol de nuestros serenos y dispuesto a todo ha batido el record de la previsión.

¿Le ha salido bien? No lo sabemos. Pero la comedia no pudo ser mejor representada por actor capitular de tanto ingenio como nuestro Neroncete de la democracia mahonesa. Merced a sus saludables medidas en Mahón no se le tirará más de la oreja a Jorge. La acción gubernativa

en este caso ha quedado reducida a cero comparada con el arranque bélico del Neroncete municipal. Por algo se explica que amonestara soberbio a nuestro representante del Gobierno para que les cortara la cabeza a las sotas de la baraja; y de su soberana voluntad han quedado sentenciados a cerrar temprano los establecimientos públicos que no simpatizan con los del gorro frigio.

¿Y todavía habrá quien dude de que en la Casa del Pueblo se cobijan nuestros más conspicuos moralistas?

No queda más por ver ¡Y nosotros tan encantados suponiendo que todo había sido hecho por obra y gracia de la equidad y la justicia con que inspiran sus actos el susodicho Neroncete y sus adoradores!

Pero hémos aquí, lector, que sufrimos una gran decepción al saber que ha imperado la política barata, esa política al uso con que labran su frágil pedestal nuestros demócratas del Consistorio. Porque no es verdad que el Neroncete haya molestado a los establecimientos todos donde el juego es peligroso; los primeros han sido aquellos en que el terrible mal no inspiraba siquiera sospechas, sino cierta repulsión porque no eran repúblicos, y con rigor, según las sabias teorías del Neroncete, escalear en cabeza ajena.

Y de ahí el escándalo, el revuelo que ha producido la tragicomedia del Neroncete, armado de chuzo y farol, y recorriendo los modestos barrios amenazador y guapo como un famoso chispero.

Al decir de los suyos, lo hizo perfectamente bien y nosotros afirmamos que para obras de capa y espada (lo del chuzo y el farol ¡qué caramba! no nos resulta estético) el Neroncete no tendría ni rival ni precio.

Y de aquí que, a nuestro juicio (que es como juicio final) no valga nada lo que hiciera, precisamente por carecer del arma caballeresca que mejor cuadraría a su gallarda apostura de galán. (Ya en sus juventudes cita la historia parda que hacía comedias)

El Neroncete—seguimos creyendo—imaginábase que contra los establecimientos frígios se cometía alguna reprensión gubernativa y sin que lo fuese a buscar, ha enfilado sus represalias contra los que no son frígios no respetando nada. Ha hecho sencillamente lo mismo que harán los beduinos en la actual guerra europea cuando tomen la justicia por sus manos. ¡Y naturalmente la justicia no dejará de ser beduina!

Bueno. Decíamos en otra ocasión que el Neroncete de nuestra democracia municipal no tenía límites, y repetimos ahora lo mismo y más: que se ha puesto ya por montón al sentido común y sin respetar jurisdicciones campa por sus respetos, como diciendo: ¡Señores aquí estoy yo!...

Y es claro, donde está él, que se quiten hasta las telarañas...

Es un hombre de altura el Neroncete, y digno de las alabanzas que le prodigan los suyos, aún cuando sean pocos y de poco peso en la masa gris. Nadie como él para hacer mangas y capirotos del principio de autoridad, por lo que ya dijimos del chuzo y del farolito.

Y conste que si somos partidarios de que sea barrido el juego de Menorca, no lo somos menos de que sus perseguidores sean personas serias, correctas, de pura formalidad, no a la manera del Neroncete pseudo republicano que con su mal hidvanada comedia hace unas noches quiso espantar a media humanidad mahonesa y lo que ha ocurrido es que ha hecho reír a casi la totalidad del censo municipal.

El juego es cosa muy seria, muy grave y se ha de proceder, por lo tanto, contra el juego, seria y gravemente. Por eso censuramos que haciendo mangas y capirotos del principio de autoridad, por lo del chuzo y el farol—lo repetimos para que quede como recuerdo impere edere—el tal principio venga rodar por los suelos como piltrafa que se echa al arroyo por los pseudos moralistas del conglomerado trigio concejil.

No obstante nuestras censuras, somos de parecer y lo aconsejamos a cuantos gusten de emociones fuertes, se le nombre al Neroncete de nuestras glorias democráticas de los modernos tiempos, hijo ilustre de Mahón y se le cuelgue de un cuadro junto a los de la galería del Municipio.

Item más: se le puede igualmente proponer, bien para alcalde de R. O. o para Delegado del Gobierno de S. M., pues como todo es posible en esta época de conflagraciones, no nos resistimos a creer que se negará este hombre público a pegarles fuego a su mandil de fracmasón y a su gorra republicana, para meterse hasta las gachas la corona o algo similar y burlarse de los cuatro reyes de la baraja.

Todo ello estribaría en cogerle dentro del cuarto de hora de su ambición, ya que empieza a sospechar—a nosotros nos parece así—que para él la república está de guagua.

¡Y lo que él quiere es manda!



Ha muerto el sentido común

El papel de los «manentistas» ha perdido su color, ha trocado sus ideas por el cañón, y la defecación de nuestro fuero interno por una afición grande a la «perra chica». Su orgullo y su tradición se han metalizado y en enormes galeras de literatura vacua hacen el caldo gordo a la infuca camelancia de la actual tragedia mundial.

Nosotros hemos querido buscar las causas de este fenómeno, hemos pensado alguna vez si el sentido común había perdido su característica y hemos venido a dar al fin en que aquél y este halláanse acoplados en lo que se llama ahora «sentido práctico».

La consecuencia en las leyendas morales y gloriosas de nuestros antepasados se han convertido en «merienda de negros» para medrar más y mejor a espaldas de la compasión humana los que se dicen capacitados para defender las buenas causas.

¿Pero cómo? ¿De qué forman las defienden los «caballeros del abrazo fraternal y el amoroso ósculo de paz», si están hablando nada más que de la guerra?

En general nuestra prensa, esta prensa diaria que da la pauta de la intensidad cultural de nuestro pueblo, está dejada de la mano de Dios. Las salpicaduras de la guerra son un hecho entre nosotros. Día tras día nos abocamos a un conflicto económico que inevitablemente nos atosigará. Carecemos de horizontes... el meridiano se nos apaga. La necesidad se siente... Y, sin embargo, ¿qué hace el pueblo? ¿qué la prensa? En sus monomomías francófilas y germanófilas admite el uno los infundios mil que sirve la otra, ¡y así se vive y nos luce el pelo!...

¡Oh, débil pueblo menorquina! Cuan cara estás pagando, y pagarás, esa política nociva, intransigente y asquerosa, que tan sólo sirve para que unos pocos midan la hecatombe por el raudal de sus ganancias, mientras que tú, obrero sin trabajo, analfabeto que sufres sujeto a la humana recua de los resignados, irás murmurando de aquí para allá: ¡cuándo acabará esta maldita guerra!...



¿Quién es el verdadero culpable del execrable, y repugnante y mundial conflicto?

Esta es la general pregunta, que hoy debemos hacernos cuantos amamos con verdadero cariño y sin énfasis a la humanidad.

Se han publicado en distintos órganos de la prensa limitados bosquejos de los diferentes libros y colores de las naciones beligerantes, y todos tratan de justificar con mas o menos apasionamiento, no haber sido la que ha tenido la culpa de llegar al tan reprobable y sangriento duelo, y sin embargo, ninguno ha tenido la habilidad de convencernos ¿por qué? porque en ninguno de ellos se refleja la verdad, porque todos inculpan a sus adversarios, porque todos tienen la conciencia emponzoñada, porque ninguno supo preveer la magnitud tan espantable del choque, porque todos son responsables, excepción hecha del heroico, laborioso, honrado, noble y resignado pueblo Belga, víctima inocente inmolada a las ambiciones ajenas y a las arrogancias infundadas de ciertos personajes funestos por todos conceptos al progreso y a la humanidad, y a esta universal humanidad, le está encomendado tan pronto termine este devastamiento de pueblos enteros y mortalidad nunca vista, depurar los hechos concruentes y averiguar de un modo que no dé lugar a dudas, quien, o quienes, han sido los verdaderos causantes, y una vez averiguado, hacerles sentir de un modo inexorable el peso de sus imperdonables culpas, sin reparar si es alemán, francés, inglés o ruso, pues sea el que fuese, no debe seguir figurando como nación, restándole derechos y personalidad, reducirles a la impotencia y preveer con acierto, los medios eficaces para que jamás pueda llevada de la soberbia, intentar su rehabilitación para figurar como pueblo capacitado.

¿Qué hizo la caballerosa Polonia para no figurar como nación que lo fué, y desapareció del mapa?

Nada, absolutamente nada, pues su principal pecado o culpa, fué no resignarse a ser feudataria de las naciones fronterizas!...

Pues si esto se hizo con tan patriotas señores ¡Decidme sin apasionamiento! ¿Qué merecen los verdaderos responsables de tan horrenda carnicería y destrucción?...

Tengo la certeza, que con mas ilustración y próximos conocimientos que los míos, no faltarán verdaderos genios en materia de derecho in-

ternacional, que se ocuparán de tan delicado y trascendental asunto?...

Un imparcial

Mahón 6 Diciembre de 1914.



DESENGAÑO

Siempre que contemplo la venida de la primavera, cuando miro los campos que antes lánguidos y mustios, comienzan a verdear pienso qué ingrata es la Naturaleza para muchos seres del mundo, y llevando con su vaguedad la vista por los campos, veo las olorosas flores que habrieron sus capullos al contacto de la blanda brisa y al calor de los rayos de un sol primaveral, esparciendo sus perfumes y embriagadores aromas que transportan al alma a las regiones de lo desconocido y misterioso, pues bien esas flores creyeron encontrar una merecida recompensa de la naturaleza en premio a sus delicados olores manteniéndose hermosas y fragantes durante una eternidad; y sin embargo cuando sientan acercarse los frios, cuando empiecen a desprenderse sus hojas que antes eran verdes y hermosas, al verse levantadas en tropel amarillento y confuso mezclados en el polvo de los caminos, un triste quejido, un hondo lamento, se escapará de aquellos sucios torbellinos, para maldecir al sol engañoso, al céfiro matutino que con besca de una pasión ficticia infundió en ellas una vida en forma que murió en la cólera invernal.

También como esas flores, fué mi corazón; se abrió al contacto de un amor loco, de una ciega y soñadora pasión y empezó a derramar torrentes de cariño que aflúan al corazón de una mujer, como en un cenagoso mar de ingratitud. Por eso mi corazón sintió su amanecer primaveral y pensó en una completa dicha; llegaron los calores del estío y ciego, loco y sordo amó con el fogoso y ardiente querer de un africano haciéndome soñar en ilusiones fantásticas y llenas de dicha y felicidad; más ¡ay! que no pensó loco en su febril delirio en el frío del invierno, y aquella mujer que juró tantas veces ser mía, aquel ángel que con la faz sonriente, llenó siempre mi ser de constancia y de cariño, deshojó poco a poco mis ilusiones y ahora las veo cual hojas caídas de un árbol, volar en torbellinos

oscuros por los espacios sin rumbo ni derroteo fijo, van solas y marchitas donde las lleva el huracán.

¡Ay! si son girones de un corazón, despedazado por el olvido

Ramiro Valverde Acosta.



Destilación fraccionada

—¿Te has «fijao» Gorgonio en que el correspondal de «La Voz» apenas ha teleografiado nada de los pasados debates del Congreso?

—Sí. Y eso ¿por qué habrá sido?

—Porque el caballo blanco de esos debates ha sido lo de las aguas de Dos Rius.

—Ya. Y como culpan a los radicales de Barcelona... los de por acá no habrán querido ser «infieles». Hacen bien. Lo primero es la idea aunque perezca media humanidad.

—Pero ¿y la conciencia?

—¿Conciencia? ¡No me hagas «de reir», Memolez! Pregúntale que es eso a Periquito, el «añejo» concejal, y seguramente te dirá que conciencia es no dejar el silloncito «pa» que otros lo usufructuen. ¡Esto te dirá!

—¡Choca, chico! Me convenciste.



...—Y allá va una noticia, Gorgonio.

—Venga.

—Pues que pic baroja se ha retirado de la política.

—¡Hombre! ¿Y por qué!

—Porque se ha convencido de que el partido republicano español no va ya a ninguna parte.

—¡Caray! Eso lo sabíamos de hace tiempo por acá, Memolez. ¿No ves lo que hacen en Mahón loe que se titulan republicanos?



—A otro asunto, Gorgonio.

—Ilustrado vienes hoy, Memolez.

—L e este recorte.

—En el Teatro Principal se están ultimando de las instalaciones de calefacción en los pasi-

llos, salones y sala de espectáculos.» ¡Por fin!...

—Sí, por fin en el Teatro Principal de Palma se hace esta gran mejora.

—¡Y yo que creía que esto era en el de Mahón!

—Siempre cándido ¿no sabes que nuestra tierra la administra el Ayuntamiento?

Primer Congreso nacional de la Prensa no diaria

Continúan activamente los trabajos de organización del Congreso Nacional de la Prensa no diaria que se celebrará en Barcelona, siendo ya numerosísimas las adhesiones con que cuenta la Comisión nombrada al efecto.

Además de las ya hechas pública en nuestras columnas, debemos hoy añadir las siguientes:

El Ibérico.—Mundo Cinematográfico.—La Voz de Fernando Poc.—España en Africa.—Boletín de la Cruz Roja.—El Cortador.—El Cemento.—Salud y Fuerza.—Sporting.—Ilustración y Arte.—Tribuna Artística.—El Detective.—El Viajero.—Gaceta Escolar.—La Actualidad.—Mundo Deportivo.—Sport Vasco.—El Duende.—Mercurio.—Los Negocios.—El Faro.—Vida Gráfica.—Eco Artístico.—El Cultivador Moderno.—Heraldo Nacional.—Unión Ferroviaria.—Heraldo Artístico.—Revista Cronométrica.—Mundo Artístico.—Revista Ortopédica.—Mesa Revuelta.—Revista de Variedades.—La Unión Ilustrada.—Tijeretazos.—España en Africa.—La Alabambra.—Revista Bilbao.—K. D. T.—El Obrero Municipal.—El Reformista.—Mundo Eléctrico y La Alquitara.

La Comisión organizadora está en relaciones con infinidad de periódicos que han solicitado diferentes aclaraciones, todos los cuales es casi seguro se han de adherir a este proyecto que tanto interés ha despertado entre todos los profesionales, siendo ya muchos los que han prometido su asistencia al Congreso.

En todas las capitales y poblaciones de importancia, salvo alguna rara excepción, han nombrado *Delegados*, quienes se cuidan de que toda la prensa de cada localidad esté debidamente representada en este Congreso y que las firmas más acreditadas figuren entre los temas que se discutirán, encerrando alguno de ellos trascendental importancia para las empresas periodísticas, pero de una manera muy especial para aquellos que dedican sus esfuerzos a los trabajos de la prensa en general.

El Congreso es seguro que se celebrará en uno de los regios salones de una Corporación Oficial de la capital de Barcelona y en la Mesa Presidencial tendrán puesto de honor las más esclarecidas firmas de la intelectualidad española y de la política.

Para toda clase de dudas pueden dirigirse nuestros compañeros al Presidente de la Comisión Organizadora del Primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria, en la calle Aragón, 230, Barcelona, en donde han quedado instaladas las Oficinas del Congreso.

TONICO

Y

Reconstituyente



NEUROMIOL



PIDASE

en

Todas las farmacias

Deposito de la Union Deposite en Madrid



VERDADERA GANGA

Depósito de calzado estilo español y americano
ELEGANTE Y SOLIDO

No hay otra casa que esté tan bien surtida y que venda tan limitado

Calzado para caballero, cosido, desde 9 pesetas par

Calzado para señora, cosido, desde 5'50 pesetas par

Calzado para niño, en varios precios

GRAN SURTIDO CALZADO CLAVADO

Acudid al único Depósito en Mahón

Calle del Rosario núm. 5

F. Pérezguerra, Incauta 17.—Mahón.